

Prólogo

Durante los días 7 y 8 de junio de 2021, se celebró con todas las medidas de seguridad preceptivas, un coloquio internacional en el palacio de los Serrano de la ciudad de Ávila, con el apoyo de la Diputación de Ávila, la Fundación Ávila, la Universidad Autónoma de Madrid y la Unión Internacional de Prehistoriadores y Protohistoriadores (UISPP) dirigida por el profesor Dirk Brandherm en el marco de las actividades denominadas *Metal Ages in Europe Commission*.

El congreso fue inaugurado junto a la presencia de la presidenta de la *Fundación Ávila*, doña María Dolores Ruíz-Ayúcar Zurdo, y de quien subscribe estas líneas en un ejercicio combinado entre realidad y virtualidad que parecía haberse diseñado para el evento.

Y es que dicho congreso, con el título *Scanning the hidden. LiDAR and 3D technologies applied to architecture research in the archaeology of Metal Ages / Proyectando lo oculto. Tecnologías LiDAR y 3D aplicadas a la Arqueología de la Arquitectura de la Prehistoria Reciente*, iba precisamente de eso, de las maneras científicas de combinar datos reales con otros virtuales a través de las nuevas tecnologías.

Pero la realidad es que la realización de este congreso de manera híbrida, con los organizadores del congreso presentes y el resto de los participantes conectados vía telemática, fue una imposición de la pandemia más, que el deseo de los participantes.

Aun así, el coloquio discurrió con éxito y se desarrolló con una participación de especialistas que se conectaron durante dichos días desde diversas universidades y centros de investigación de España, Francia, Italia y Reino Unido. Más allá de algunos integrantes del grupo de investigación OPPIDUAM, en el que se gestó el congreso, todos los participantes se conectaron vía telemática con un buen funcionamiento que se tradujo en la ausencia de incidencia o retraso.

Funcionaron las sesiones de debate, con preguntas y respuestas que corrían a través de las redes, pero faltaron las fructíferas conversaciones que surgen en los cafés, o en las comidas, y que a menudo son tan productivas como las sesiones «oficiales». Tampoco pudieron, los asistentes, disfrutar del marco de insuperable belleza que les brindaba nuestra rica provincia y la ciudad de Ávila.

El congreso fue la culminación de un proyecto de investigación desarrollado en las tierras abulenses, salmantinas y cacereñas durante los últimos cuatro años, aprobado dentro del marco del *Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2017/2020 del Ministerio de Ciencia e Innovación*, y centrado en el estudio de los restos arquitectónicos de la Edad del Hierro, de aquellos primeros pobladores abulenses con nombre conocido, el pueblo de los vettones, que habitaron la submeseta noroccidental antes de la llegada de la civilización romana.

Estas poblaciones belicosas e indómitas acostumbraban a construir fuertes y recias murallas, monumentales, como vemos en los poblados de Las Cogotas (Cardeñosa), La Mesa de Miranda (Chamartín) o Ulaca (Solosancho), precedentes en el tiempo de nuestra majestuosa muralla medieval de Ávila. Y como parte de nuestros antepasados, los vettones no podían dedicarse a otra cosa que, a la ganadería bovina, posiblemente pastoreando vacas antecesoras de la misma raza avileña que hoy puebla nuestros campos.

Sobre estas murallas, y sobre algunas de sus construcciones paradigmáticas, se han realizado numerosos estudios y viejas excavaciones, pero bien por la antigüedad de estas o bien por la escasez de suelo conservado entre los berruecos que rodean estos montes, la realidad es que a menudo se sabe poco de cómo fueron y se utilizaron estos edificios. Para responder a estas y otras cuestiones, el equipo OPPIDUAM, encabezado por el catedrático de Prehistoria de la UAM don Luis Berrocal-Rangel, ha aplicado las últimas tecnologías digitales, recreando mediante realidad virtual su forma y su uso, para poder comprenderlos mejor.

Los resultados de estos trabajos se presentaron en el congreso y se recogen en las páginas de este libro, junto con las aportaciones de una docena de proyectos similares realizados en diferentes yacimientos y territorios de Europa. Como colofón, en las *Conclusiones*, se recogen una serie de principios que, con el título de «Criterios de Ávila», intentan contribuir al uso científico correcto y ético de estas sorprendentes tecnologías que han hecho posible un congreso mitad virtual y mitad presencial, como este.

Espero que estas páginas sirvan para que, en el futuro más cercano, la ciencia siga aportando sus conocimientos para mejorar las condiciones de vida de nuestros conciudadanos.

EDUARDO DUQUE PINDADO
Diputado provincial de Cultura,
Patrimonio, Juventud y Deporte